

tan interesante como lo es determinar la proyección y el alcance político de la Reforma y, particularmente, de la persona del Reformador.

4. El volumen editado por Walter Künneth y Peter Beyerhaus recoge las jornadas de reflexión que, a invitación de la Conferencia de Comunidades Confesantes de la Iglesia Evangélica de Alemania, se celebraron en Berlín Occidental la víspera y festividad de la Ascensión en 1974. La finalidad del encuentro miraba a la reunión que en agosto del mismo año debía celebrar el Comité Central del Consejo Ecuménico de las Iglesias con el ánimo de preparar la V Asamblea del Consejo que habría de celebrarse a su vez en Nairobi en 1975. Se cumplían además en aquellas fechas los 40 años de la Declaración de Barmen y Berlín atravesaba un mal momento, con honda repercusión para las comunidades cristianas.

En el volumen se recogen, junto con el fruto de aquellas jornadas (la Declaración Ecuménica de Berlín de 1974), una serie de artículos y trabajos de contenido ecuménico acerca del concepto de libertad y el problema de su politización e ideologización, así como acerca de la visión de unidad hacia la que la Ecumene tiende y el problema de las polarizaciones unilaterales de las diversas tradiciones eclesiales.

Con formato de bolsillo, el volumen ofrece además de documentación gráfica y textos ecuménicos contemporáneos, en un apéndice, cuadros sinópticos sobre las Asambleas del Consejo Ecuménico, literatura sobre el movimiento ecuménico y registros de personas mencionadas (nombres) y de contenidos, abreviaturas y barbarismos del argot ecuménico.

Se trata de una edición útil, de carácter documental, para quien quiera seguir los pasos de la Ecumene.

Adolfo González-Montes

II.—TEOLOGIA ORIENTAL

- 1.—S. N. BULGAKOV, *Sozialismus in Christentum?* Eingeleitet, übersetzt und herausgeben von H. J. Ruppert (Ed. Vandenhoeck et Ruppert, Gött Göttingen 1977) 173 pp.
A Bulgakov Anthology edited by J. Pain and N. Zernov (Ed. SPCK, Londres 1976) 193 pp.
- 2.—J. A. HEBLY, *The Russians and the World Council of Churches* (Ed. Christian Journals Limited, Belfast-Dublin-Otawa 1978) 181 pp.
- 3.—H. J. MARX, *Filioque und Verbot eines anderen Glaubens auf dem Florentinum. Zum Pluralismus in dogmatischen Formeln* (Veröffentlichungen des Missionspriesterseminars St. Augustin bei Bonn 26) (Ed. Steyler Verlag, St. Augustin 1977) 413 pp.

4.—J. NADEY (ed.), *Die Kirche in der Sicht der Christenheit des Ostens und des Westens. Ein orthodox-katholisches Symposion* (Konfessionskundliche Schriften des Johann-Adam-Möhler-Instituts für Ökumene 12) (Ed. Verlag Bonifatius-Druckerei, Paderborn 1974) 136 pp.

1. He aquí dos ediciones de trozos importantes de la obra del conocido teólogo ruso S. Bulgakov. El recorrido de la vida de Bulgakov es interesante: profesor de economía política en la Universidad de Moscú se convierte al cristianismo desde su posición atea; ordenado sacerdote paso a ser uno de los grandes teólogos ortodoxos rusos en Occidente. Conocido por sus intervenciones en todos los lares y por sus frecuentes artículos teológicos. Murió en 1944 como decano de la Facultad de Teología ortodoxa de S. Sergio en París. Su conocida trilogía sobre la Sofiología provocó en la jerarquía ortodoxa rusa una condenación.

La edición inglesa viene precedida por una introducción de J. Pain y una memoria de L. Zander. Ambos sitúan el recorrido de la obra de Bulgakov. Han seleccionado en ocho capítulos el recorrido del pensamiento de nuestro autor. Junto a extractos de obras más filosóficas, se ofrecen textos importantes teológicos así como una serie de sermones, lo que permite captar el alma del genial teólogo. Al final ofrece una bibliografía de las obras del autor, casi todas ellas en ruso.

La edición alemana ofrece el texto original completo de tres artículos del autor sobre el Socialismo. Ya en el Instituto teológico de S. Sergio se enfrenta con el socialismo como problema dogmático de la teología ortodoxa llegando a afirmar que tan solo la Iglesia contiene los verdaderos principios del orden social. Esto lo hace desde su concepción eclesiológica por la que considera que el ser de la Iglesia y el alma de la Ortodoxia es la 'sobornost'. Es el tema del tercer artículo. El artículo 'Apocalíptica y Socialismo. Paralelos religiosos y filosóficos' data de 1910. Es grata la lectura de los tres estudios, porque permite captar la concepción dinámica de la visión del autor y porque ayuda a situar su visión teológica en un problema de capital importancia hoy en muchos lares. La edición alemana termina por una bibliografía de las principales obras del autor así como de las obras o artículos aparecidos en alemán.

Son dos obras que ayudan a penetrar en la postura de uno de los más grandes teólogos ortodoxos que ha vivido en Occidente la última parte de su vida.

2. El mundo de referencias de las situaciones de las Iglesias en los países del área socialista de Europa oriental es algo que atrae al occidental. Y de entre estas situaciones atrae en especial el área de la Iglesia ortodoxa rusa. El autor ha consultado la buena biblio-

grafía existente en la Biblioteca del Consejo Ecuménico de las Iglesias y ha redactado este pequeño libro tan bien documentado.

La obra está dividada en dos partes. En la primera ofrece la historia de las relaciones y dificultades entre el C.E.I. y el patriarcado de Moscú. La divide entres partes de acuerdo con los datos: primeros contactos y la reunión de las Iglesias ortodoxas en Moscú en 1948, la situación de frialdad en las relaciones hasta la reunión de Utrecht de 1958, donde se vuelve a contactar y el tercer período en el que la delegación rusa forma parte del C.E.I. y viene a Ginebra. Es una parte interesante, que ofrece muy bien los datos sobre la situación. Aquí aparece entre otros un problema, que muy obviamente no ha tenido tan solo dimensiones religiosas, como es la situación de los rusos ortodoxos en la diáspora y en concreto el problema del Instituto. S. Sergio de Paris, conexionado en obediencia eclesiástica no a Moscú sino a Constantinopla y la actitud oficial de la Iglesia rusa de exigir al C.E.I. el no apoyo de esta situación.

La segunda parte la denomina 'reflexión crítica de la situación' situación que denomina de cautividad. En ella habla del 'conformismo de la Iglesia' y de los problemas que plantea la preservación de la Iglesia. Aquí el autor entra en una cuestión que plantea muchos problemas y que provoca entre los mismos cristianos de Occidente profundos interrogantes sobre las actuaciones de las propias Iglesias de la Europa Occidental. Decir esto no significa eludir los problemas que están ahí. Un análisis equilibrado de la cuestión me parece francamente difícil. Ante todo nosotros analizamos los problemas de las Iglesias orientales con nuestros criterios occidentales, matizados estos criterios por la óptica que nos ofrece nuestra propia confesionalidad sea protestante —en concreto reformada— como la del autor o por otra óptica. La comparativa con la Iglesia de Grecia o con las Iglesias ortodoxas en el continente americano probablemente nos ofreciera una óptica más adecuada para el estudio comparativo de la situación de la Iglesia ortodoxa rusa. Y en segundo lugar la Iglesia rusa se haya en una situación especial al estar situada en un país de gobierno socialista marxista.

No cabe duda que a nuestros ojos occidentales la situación de la Iglesia ortodoxa rusa puede parecernos de cautividad y serlo, pero para hacer una valoración más exacta debiera haber hecho el autor una comparativa de la situación de otras Iglesias ortodoxas en otras situaciones socio-políticas. Entonces a mi entender el juicio de valor del autor hubiera resultado mucho más adecuado.

3. El título y el subtítulo indican la orientación de las preguntas que se ha formulado el autor al redactar su tesis doctoral, que con correcciones ha sido publicada. En p. 26 indica las dos cuestiones que trata de solventar: 1) la primera pregunta se refiere a si es posible, como lo hace Florentino, afirmar un pluralismo en las fórmulas dogmáticas de acuerdo con la tradición; y la segunda se

refiere a lo que pretendían los Padres conciliares, cuando, basándose en el Concilio de Efeso y de sínodos posteriores, condenaron con el anatema el establecimiento de otra mera confesión de fe. La primera pregunta es de carácter dogmático y tiene hoy mucha actualidad. Es sabido que entre los teólogos ortodoxos está adquiriendo mucha fuerza la corriente así denominada neopalamítica, que pone en el rechazo del *Filioque* la quintaesencia de la tradición de la Ortodoxia. La segunda pregunta se refiere a la cuestión canónica que al no ser considerada aislable de la problemática teológica adquiere desde ese prisma importancia capital. Sobre la importancia de la cuestión hoy puede verse en este mismo número la página 124 donde se ofrece el documento entre los ortodoxos y los anglicanos.

La investigación es conducida con una buena metodología y usando de forma exhaustiva las fuentes y la bibliografía. Sin embargo para lo que pretende el autor no hubiera estado de más el darnos una básica aproximación del problema en la teología ortodoxa actual. Ciertamente entonces el problema histórico se hubiera enfrentado con el problema actual y se vería que muchas veces los intentos de tesis católicas, bien planteados y con un buen deseo ecuménico, se enfrentan ante muros verdaderamente difíciles a salvar. Esta es creemos la situación de tema del *Filioque*.

El capítulo sexto es de importancia en orden a comprender la postura del autor. Desgraciadamente creo que los teólogos modernos ortodoxos mayoritariamente tendrán dificultades con en aceptar su postura. Aquí reaparece de forma moderna un profundo contencioso, pero donde los mismos ortodoxos están en parte divididos. Cf. mi aportación 'Bibliografía sobre la Trinidad en la Teología ortodoxa', *Estudios Trinitarios* 11 (1978) 369-441.

4. La edición de un symposion es hoy ya algo tradicional y está resultando la forma más acertada de ir conociendo las diversas posturas. El libro presenta tres trabajos de autores de las Iglesias de Oriente: uno del de la Iglesia servia-ortodoxa D. Dimitrijevic sobre las diferencias fundamentales entre la Iglesia ortodoxa y la Iglesia romano católica, otro de Krikorian de la Iglesia armenia sobre el concepto de recepción de los Concilios y otro de Vellian de la Iglesia syro-malabar sobre la Iglesia como esposa en los textos litúrgicos siro-orientales.

Del trabajo de Dimitrevic hay que subrayar que coloca como los tres grandes problemas el *Filioque*, los dogmas marianos y la cuestión papal. El problema del *Filioque* y de su rechazo es a su juicio algo donde se juega el ser o no ser de la Ortodoxia (p. 40). Se trata de una cuestión vital. Hace suyas las tesis de Karmiris publicadas en *Ekklesia* 43 (1966) de que las expresiones 'del Hijo' (aus) o 'por medio del Hijo' no han sido conocidas por los siete concilios ecuménicos, aunque puedan ser halladas en ciertas opiniones priva-

das de algunos Padres (p. 42). En cuanto a los dogmas marianos, en concreto el de la Asunción, hace suya la tesis de Meyendorff, de que han sido redactadas en un esquema mental totalmente extraño a la Ortodoxia, ya que suponen un concepto de pecado original extraño a la tradición oriental. En cuanto al problema del primado se muestra conocedor de la teología moderna católica y como es lógico saca a colación las dificultades en las que se debate la teología católica entre primado y colegialidad. Interesante la conexión que establece entre el problema del primado y la cuestión del filioque (p. 59).

El trabajo de Krikorian toca un tema de gran actualidad hoy como es el de la recepción de los concilios que ha sido planteado en los estudios dirigidos por los organismo del C.E.I. sobre todo con relación al hecho de Calcedonia.

Miguel M. Garijo-Guembe

III.—MINISTERIOS

- 1.—A. GANOCZY, *Amt und Apostolizität. Zur Theologie des kirchlichen Amtes bei Calvin auf dem Hintergrund der gegenwärtigen ökumenischen Diskussion* (Institut für europäische Geschichte Mainz, Vorträge n. 59). (Ed. Verlag Franz Steiner, Wiesbaden 1975) 33 pp.
- 2.—F. HAHN, *Kirchliches Amt und ökumenische Verständigung. Zwei Vorträge* (Institut für europäische Geschichte Mainz, Vorträge n. 61) (Ed. Franz Steiner Verlag, Wiesbaden 1975) 92 pp.

1. La conferencia de Ganoczy está motivada, al menos en parte, por el Memorandum de los Institutos ecuménicos alemanes sobre «la reforma y reconocimiento de los ministerios eclesiásticos. La publicación de ese Memorandum suscitó reacciones de signo distinto. En este clima se sitúa la aportación de Ganoczy. Ganoczy es experto en teología calvinista. Por eso trata de aprovechar la enseñanza de Calvino en el campo concreto del ministerio, con el fin de proyectar luz en un tema que, por muchos motivos, aparece con frecuencia rodeado de sombras intensas.

La cuestión, que preocupa a Ganoczy, se mueve entre estos extremos difíciles de conjugar: la Iglesia debe mantener su identidad sin renunciar a un sano dinamismo, que entraña una actitud de cambio.

Apoya su referencia a Calvino en el hecho de que nuestro momento es un momento de crisis. Desde esta perspectiva se parece mucho al momento que vivió Calvino. Ambas crisis, es cierto, tienen características distintas. Pero coinciden fundamentalmente en el de-